



LA CONCIENCIA DE LA ESENCIA: SER

La impersonalidad es la puerta de acceso a la esencia porque permite invertir nuestros esfuerzos en algo que no llegaremos a experimentar personalmente.

Participar en este proceso nos hace tomar conciencia de que solo somos una manifestación temporal de la única Energía, de la única Inteligencia y del único Amor que es real: Dios.

Hemos empezado este camino justamente en busca de lo real y cuando lo encontramos descansamos. No nos supone ningún problema aceptar la caducidad y la evanescencia de esta forma que nos sirve de vehículo: descansamos en el ser que somos y nos liberamos del miedo a la muerte.

Porque el ser es y no puede no ser. Y es Dios en nosotros.

Jordi Sapés de Lema

